

MAS | Fundación Caja Cantabria

TERRA | aqua (exposición *online*) Espacio Interior / Espacio Exterior #TERRAencasa21

Paul RATIER (Lorient, Francia, 1834-Santander, 1896)

Techo de Polícromos de la Cueva de Altamira (1789-1880)

Pigmento/Cartón 288,5x110,5 cm. Donación María Sanz de Sautuola

Colección MAS (depositado en el Museo Altamira)

© de los textos: los autores © de las imágenes: MAS y Fundación Caja Cantabria



Corría el año 1979 cuando Marcelino Sanz de Sautuola descubre la cueva de Altamira, y lo que es más importante, identifica sus pinturas como de época paleolítica, de la “edad de la piedra” como él dice. Enseguida tiene interés en que “alguien pueda copiar con toda fidelidad y exactitud una porción de animales pintados en la bóveda...” puesto que quiere incluir ilustraciones en esta publicación, el “Breves Apuntes”, donde dará a conocer este sorprendente hallazgo. El encargo recae en el pintor francés Paul Ratier que realiza este óleo de grandes dimensiones donde está representado un fragmento del techo de los polícromos, la parte de los famosos bisontes. Lamentablemente este trabajo hará que se vea envuelto en la polémica sobre la autenticidad del arte de Altamira al ser acusado de ser el autor de las pinturas de la cueva, de haber ayudado a Sautuola en el engaño urdido.

Superada la polémica desde 1902 cuando se reconoce el descubrimiento de Sautuola, hoy este lienzo, la primera reproducción que del arte de Altamira se realiza, es de un valor documental excepcional. Estamos ante la obra de uno de esos afortunados que vieron Altamira recién descubierta, prístina, tal y como había quedado congelada en el tiempo tras el derrumbe que la selló durante milenios. Es Ratier el primero que traslada el arte de este espacio tridimensional a las dos dimensiones del lienzo y gracias a él el arte de Altamira pudo ser dado a conocer, tal y como Sautuola deseaba, de manera fidedigna.

Pilar Fatás Monforte
Directora del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira